Globalización y Nuevas Tecnologías

Xosé Manuel Domínguez Prieto

Miembro del Instituto E. Mounier. Galicia

1. ¿Globalización?

1.1. Apogeo del sistema capitalista neoliberal. Consecuencias: globalización de la pobreza y de la desigualdad

El término 'globalización' es un término ideologizado y ciego a la realidad. Es la imagen con que el Norte se mira complacido a sí mismo, a su implantación uniformante de un único modelo económico y tecnológico. Lo que se ha globalizado ha sido la pobreza y la injusticia. Sólo eso explica que cada día mueran de hambre 50.000 niños, que la cuarta parte de la humanidad viva ahora mucho peor que hace quince años: 1.700 millones. Y si atendemos no sólo a los que tienen dificultades para comer sino a los que no tienen acceso a ropa, techo digno, educación o sanidad, llegamos a los 3.000 millones. ¿Qué globalización es ésta?

Nunca se ha tenido tanta riqueza, pero nunca ha habido tanta hambre; nunca se ha tenido tantos medios ni tantos profesores, pero nunca tanto analfabeto; se habla, en fin, de globalización y aldea global y nunca han sido tan grandes las distancias entre Norte y Sur.

Por tanto, lo que se ha generalizado es un modelo económico (dirigido desde el Norte y para el Norte) y, pendiente de este modelo, una moral economicista. Así, los criterios asumidos para el comportamiento no sólo de empresas sino también de las personas son ser competitivo (hasta la neurosis), consumidor (hasta la compulsión) y productor (hasta la ergomanía). Las grandes multinacionales (que llegan a poseer y controlar parte de la riqueza de países enteros), la tiranía férrea del FMI, el calculadísimo desplazamiento del poder desde los gobiernos a los mercados (de modo que los gobiernos administran pero no deciden), la creación del AMI (Acuerdo Multilateral de Inversiones), que impone la regulación de todo sector, liberalización sin control de operaciones, dan la auténtica medida de esta globalización. El factor tecnológico e incluso el cultural (pensamiento único, neoliberalismo teórico, etc.) son buen exponente de esta unidimensionalidad de lo económico.

De modo que, en una primera aproximación, nos damos cuenta de que, en efecto, se ha producido una globalización, pero del sistema económico neocapitalista y neoliberal. Lo que se ha globalizado, por tanto, ha sido la pobreza y la injusticia, gracias a un sistema social y económico éticamente injusto, porque crea las desigualdades Norte-Sur y aplasta a la personas, también en el Norte. Los principios de este sistema son:

- La primacía de la productividad sobre la persona.
- Primacía del dinero y del beneficio. Imposición de la racionalidad instrumental.
- —Libertad de mercado (sólo para el Norte). El FMI presta pero imponiendo férreas condiciones.

1.2. Globalización técnica y de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) como instrumento al servicio del sistema neoliberal

Sin duda, lo que se ha universalizado es el sistema de mercado economicista, neoliberal y capitalista. Y las llamadas 'Nuevas Tecnologías' están teniendo un papel muy importante, en cuanto eficaces instrumentos dinamizadores en manos del poder económico. Somos proporcionalmente pocos en el mundo los que tenemos acceso real a millones de datos, a casi infinita información. Por tanto, existe una globalización tecnológica pero parcial: sólo al servicio del poder económico. El 95% del poder tecnológico puntero en el mundo sólo beneficia al 5% mundial. Por tanto se trata, hoy por hoy, de una pseudo-globalización, de una globalización ideologizada, servil, que sigue una racionalidad ciegamente instrumental.

En general, las tecnologías están al servicio de la productividad, de la competitividad, y en manos de quienes las puedan pagar. De hecho, aunque el 60% de los científicos que desarrollan nuevas tecnologías proceden del Tercer Mundo (habiendo incluso estudiado en él) sirven en países superdesarrollados donde se compran sus servicios. Además, siempre se da el caso de que los científicos del Sur trabajan para el Norte, pero nunca al contrario. Y lo que transmiten estas nuevas tecnologías, la información, se ha convertido en lo más preciado, lo más poderoso y, desgraciadamente, en instrumento de unos pocos al servicio de sus intereses. Por tanto, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han sido hábilmente aprovechadas por los que ya eran dueños del planeta.

Sin embargo, dado su potencial, justo las NTIC podían ser instrumento imprescindible de carácter emancipatorio. En este sentido, sucede con la tecnología lo mismo que Samuelson predicaba de la economía: del mismo modo en que un automóvil, aunque tenga todos sus mecanismos en perfecto estado, no llega a ninguna parte si no es dirigido por alguien que le marque una dirección,1 tampoco la tecnología se pone en marcha si no se le marca alguna dirección. Y, en general, la dirección ética a la que se le ha sometido es la de la racionalidad instrumental y no la de la racionalidad comunicativa.

Por desgracia, las NTIC más parecen *al servicio de la anestesia* de las conciencias en el Norte. Y es que la tecnología nunca es neutral éticamente: siempre está al servicio de unos intereses. Lo que hay que analizar es cuáles son esos intereses: productivos, prácticos o emancipatorios y liberadores. Porque la tecnología puede promocionar un mundo personal y comunitario, o bien aplastar a la persona.

^{1.} Por esta razón, al automóvil habría que denominarlo 'heteromóvil'. Del mismo modo, la economía y la tecnología son esencialmente heterónomas desde el punto de vista ético.

12 POLÍTICA & ECONOMÍA

1.3. ¿Globalización de la información? ¿Globalización de la comunicación?

Sin duda, en esta generalización del sistema economicista neoliberal y capitalista, las Nuevas Tecnologías (en lo sucesivo, NT) están teniendo un papel muy importante en cuanto dinamizadores. Las NT están puestas, en general, al servicio de la productividad, competitividad y en manos de quienes las puedan pagar.

Pero, justo por su potencial dinamizador, pueden ser las NT un perfecto instrumento emancipatorio. Para ello, el desarrrollo tecnológico debe ir parejo con el ético. Tecnología sin ética es ciega. Por desgracia, al no ocurrir esto, las NT están más al servicio de la anestesia de las conciencias en el Norte (a través de la promoción de la futbolatría, la ludolatría, la mercadolatría, la shopping-latría) que a su promoción. Y es que la tecnología no es neutra éticamente. Siempre está al servicio de unos intereses. Y son éstos los que debemos desenmascarar: queremos unas NT al servicio de la productividad o al servicio de la promoción de las personas y de un mundo personalista y comunitario.

Dicho de otra manera: la información es mera recepción de datos, de contenidos. Pero si la información no va recibida desde unos criterios de selección, desde una formación previa, la información puede aturdir, esterilizar, o también la información puede conformar (manipulativamente) o deformar (a través del sesgo informativo). Por tanto, la información, por sí misma, no es enriquecedora ni personalizante. Hace falta la formación para poder deglutir lo que se recibe.

Por eso, junto a la mera información, hace falta una formación personal. Y ésta sólo puede venir de la comunicación. La información es unidireccional mientras que la comunicación es bidireccional. La primera informa y la segunda conforma. A partir de estas estructuras comunitarias o macrocomunitarias, como familia, Iglesia, movimientos culturales, sociales o religiosos, es posible la comunicación. Y es en este contexto en el que las NT pueden ser potenciadores y catalizadores a su servicio. Pero esto significa que sólo puede haber comunicación cuando hay una dimensión personal y comunitaria, es decir, de encuentro, como referente de esa comunicación. Esto, es patente, no es un hecho. Pero sí un desideratum ético. La globalización de la comunicación, como universalización de los encuentros interpersonales en ámbitos comunitarios o en sinergias comunitarias, constituye uno de los grandes ideales no quiméricos que se deben alcanzar.

1.4. La información deformante. La información privilegiada. La información particular.

Antes de analizar las virtualidades de una utilización personalizante de las NT, puede resultar de provecho desenmascarar también algunos tipos de información que éstas transmiten y que son altamente despersonalizadoras:

a) En primer lugar podemos hablar de la información deformante. Es deformante aquella información sesgada que pretende no la proferencia de unos actos locucionarios sino perlocucionarios (es decir, buscar un efecto determinado) mediante la selección v presentación de una determinada forma de dicha información. Es evidente que la información siempre es interesada y nunca neutral. Esta utilización es justo la opuesta a la que pretendemos: la utilización educativa. Y ésta consiste en la promoción integral de las personas y las comunidades. Pero para que se produzca la educación tiene que darse, junto a la información, criterios éticos para deglutir dicha información.

b) En segundo lugar, una segunda forma de utilización de las NT que resulta nociva es la de la *información privilegiada*: sólo unos pocos tienen acceso a la información para que sólo unos pocos se puedan beneficiar de lo que dicha información transmite. La exclusión de la información es una de las principales trabas para la globalización justa. Justo esta particularización de la información es la que maneja el poder económico, la que promueve el individualismo neoliberal, la racionalidad instrumental y pragmática. Frente a ella, la universalización de la información sería otro paso necesario para una globalización humanizante.

c) Se ha creado, además, el dogma de progreso a través de la técnica.

d) Se confunde, por último, la información con la comunicación. Porque la información es la simple transmisión de datos (ni siquiera de conocimiento). Pero la comunicación es encuentro entre personas y no simple intercambio de datos. Las NT por sí traen no una 'sociedad del conocimiento' sino de la superabundancia de datos. Pero tampoco nosotros tenemos por meta una 'sociedad del conocimiento'. Primero, porque decir 'sociedad del conocimiento' es un pleonasmo: toda sociedad lo es. Segundo, porque aspiramos a una sociedad de personas, en la que prima la comunicación personal, esto es, el amor.

2. Propuestas para una utilización personalizante de las NT

Todo lo analizado hasta el momento nos pone en la pista del gran potencial personalizante de las NTIC. Pero esto exige universalización de los medios y gestión por parte de los pequeños (que, por cierto, en el mundo de la tecnología y el mercado suponen el 85% del volumen total, aunque sus beneficios sólo sean del 5%).

Pero el objetivo de esta universalización de los medios tecnológicos y de su gestión no puede estar al servicio de lo mismo que persiguen los que tienen el poder, sino al servicio de la promoción integral de la persona.

Por tanto, lo que se pretende con las NT como objetivo o como fin es la promoción integral de la persona. Y esto supone:

POLÍTICA & ECONOMÍA 13

- a) Que las NT tienen que ser siempre, como criterio básico, puestas al servicio de las personas, y no las personas al servicio de las NT (como meros consumidores).
- b) Las NT sirven no si adormecen a la persona en un maremágnum de imágenes o de información informe, sino si son ayuda para que la persona sea quien quiere ser.
- c) La persona, por ser suya, tiene una dignidad, un valor absoluto. Por eso no debe ser tratada como cosa. Por tanto, es imprescindible crear, igual que lo ha desarrollado la bioética en los últimos treinta años, una deontología telemática o, mejor, una ética de las NT, para evitar, o al menos hacer luz sobre todas las formas terribles de manipulación y utilización de las masas a través de las NTIC. Pero también para educar a las personas en las utilizaciones correctas y promocionantes de las NT. De lo contrario, una vez más, el progreso técnico no se verá aparejado con un progreso ético. Y las consecuencias de esta diferencia de potencial ya las hemos experimentado repetidamente en el siglo xx. Por su valor absoluto, tampoco la persona puede ser considerada como parte de un todo: familia, clase, Estado, nación, humanidad. Por tanto, las NTIC deben estar al servicio de la pluralidad v heterogeneidad humanas y nunca procurar la homogeneidad y la obediencia.
- d) Que la persona sea justo lo que es implica, además, que, frente a lo ya acabado o construido, la persona es un ser inacabado. Cada persona es responsable de «esculpir su propia estatua», de construir su personalidad, biografía y modos de relación. Al servicio de esta autoconstrucción deben estar las NT. Por tanto, su utilización más rentable, en términos humanos, debiera ser la educativa. La educación y la cooperación internacional a través de las NT podría ser incluso un nuevo motor económico frente al tradicional de carácter militar.
- e) La persona tiene que hacer su vida pero apoyada en la realidad, esto es, en

las cosas y, sobre todo, en las otras personas. Frente a las cosas, que son realidades cerradas en sí, es la persona una realidad abierta: a las cosas, a los demás y a la Trascendencia. La persona es, por ello, un ser esencialmente comunitario. Por ello, si comunicación significa no tanto intercambio de mensajes como hacer partícipes a otros de lo que uno es y viceversa, la comunicación es lo que permite el encuentro entre personas. Y justo el encuentro,2 como señala la filosofía dialógica, es el principal motor del crecimiento de la persona. Las NT tendrán una utilización personalizante si favorecen la aparición de encuentros interpersonales, de comunión y comunidad. Porque la persona realiza siempre su vocación de persona dándose, comunicándose a otros. Y por la comunicación se abre a la comunidad. Así entendida, la persona genera comunidad, pues «no se encuentra sino dándose».3

3. De la globalización tecnológica a la universalización personalista y comunitaria. Conclusiones.

No hay globalización justa sin universalización ética. Por tanto, el incremento cualitativo y cuantitativo de las NT no supone progreso real sin un progreso ético parejo. Frente al mito del progreso identificado

- con progreso técnico, afirmación de que el progreso real viene de la promoción de las personas y las comunidades. Sólo la creatividad de las personas y su apuesta militante por un mundo más personal y comunitario es lo que puede hacer de las NT un medio idóneo. Y aquí no caben pasividades.
- Por tanto, cumple desmitificar el concepto de 'globalización' que sólo mantenemos con ilusión en el Norte, porque creen los calzados que todos llevan zapatos. Desentrañar los términos reales de dicha globalización. Y, después, subvertir el uso perverso de las NT: si ahora lo que prima es el beneficio y éste orienta la producción, y ésta el consumo, y éste utiliza las NT para su promoción determinando la vida personal, proponemos que sea al revés: que sean las necesidades humanas las que determinen la producción y ésta el beneficio, entrando las NT al servicio de este nuevo esquema.
- Decisión de poner las NT al servicio de todos. Pero esto exige, previamente, la formación de todos. Sólo habrá una utilización ética de las NT cuando sean orientadas por criterios éticos, por criterios universalistas, personalizantes. Por sí mismas, no llevan a ninguna transformación. Pretender lo contrario es imperdonable ingenuidad.
- Por tanto, la auténtica revolución, previa a toda revolución tecnológica, es la personal. Por ello, el papel que debe ser impulsado en las NT es el del servicio educativo.
- También la militancia y la sinergia de microutopías son necesarias en este ámbito si quiere ser real. No es un cambio que pueda venir de las grandes multinacionales, sino de comunidades vivas, movimientos culturales, religiosos, desde pequeños grupos militantes y con alto nivel de reflexión ética. Ésta es también la apuesta que hacemos nuestra en el Instituto E. Mounier.

^{2.} La relación personal más intensa y auténtica es la de encuentro entre dos personas. Un encuentro, en el sentido concreto y preciso que aquí queremos dar al término, consiste en una experiencia personal radical en la que dos personas se hacen mutuamente presentes de modo significativo, acogiéndose mutuamente, y estableciéndose entre las dos una comunicación fecunda. Cada uno de los dos crecen como personas. En el encuentro, cada una de las personas quiere que la otra llegue a ser quien está llamada a ser, ofreciéndole cada uno al otro su riqueza personal, sus cualidades, su tiempo, su ser. Cada uno de los dos apoya, posibilita e impulsa al otro para crecer como persona. Por el encuentro, un 'yo' y un 'tú' se convierten en un 'nosotros'.

^{3.} E. Mounier, *Manifiesto al servicio del perso*nalismo, Obras I, Sígueme, Salamanca, 1992, pág. 636.